

LA REMODELACION Y AMPLIACION DEL HOSPITAL MACIEL

Dr. Pedro M. Gaudiano

Apenas declarado Monumento Histórico el Hospital Maciel, un grupo de hombres, movido por un sentimiento de amor a tan venerable casa, trató por todos los medios a su alcance de conservarla como Hospital, para servicio de la comunidad y como centro docente para la Facultad de Medicina.

Además su estructura arquitectónica era acreedora de esta aspiración.

Inmediatamente se formalizó una Comisión Honoraria que fue confirmada por el Poder Ejecutivo, constituida por las siguientes personas: Dr. Alberto Gallinal Heber, Prof. Justo M. Alonso, Prof. José Estable, Prof. Julio C. García Otero, Prof. Juan C. del Campo, Dr. Pedro M. Gaudiano, Arq. Horacio Terra Arocena, Arq. Miguel Revello, Dr. Blas Rossi Maseña, Prof. Alberto Reyes Thevenet, Sr. Washington Carcavallo, y Cnel (R) J. Torres De La Llosa, que se abocó a recabar fondos para llevar adelante tan ambiciosa empresa, alentada por la generosidad de la comunidad, al ruego de una dama, doña Nury Bernils, quien secundada por sus compañeras de trabajo obtuvo un sinnúmero de donaciones: de los obreros del Puerto, de la Estiba, del Comercio local, de los canillitas, de los funcionarios bancarios, etc.

A su solicitud los obreros de los talleres de Amdet arreglaron la ambulancia; los de la Escuela Naval, las marmitas de la cocina; el Club Neptuno hizo una donación de dinero; la compañía General Electric donó un refrigerador, tres estufas y quinientas lamparillas; la Compañía Primus, quinientas barras de jabón; y una gran cantidad de donaciones más.

A esta honrosa acción vino a sumarse un gesto de alta nobleza hecho por el Dr. Enrique Sayagués Laso, en un momento crucial de su vida, cuando en la inminencia de muerte pidió a sus amigos que en lugar de flores para su entierro hicieran un donativo para el Hospital, tan empobrecido. Y de esas palabras surgió un gran apoyo del Rotary Club de Montevideo, de donde nació una primera Comisión y múltiples apor-

tes monetarios del país y del extranjero, que luego fue completada con la actual Comisión de Remodelación y Ampliación.

En oportunidad se formó una Comisión de Damas presidida por Doña Selva Regules de Alonso, que mediante actos musicales, teatrales y otros, consiguió importantes aportes para la obra.

Más tarde fue sucedida por Doña Elvira Algorta de Gallinal, quien al frente de la Comisión ha venido luchando por el bienestar de los enfermos sin recursos, gracias a beneficios y donaciones.

Se comenzó con una importante colaboración de la Escuela Pública y de la Asociación Rural de Florida, y con ello se iniciaron las obras de Remodelación de las salas LARRAÑAGA Y PADRE RAMON, para luego continuar con todas las instalaciones de calefacción y sanitarias.

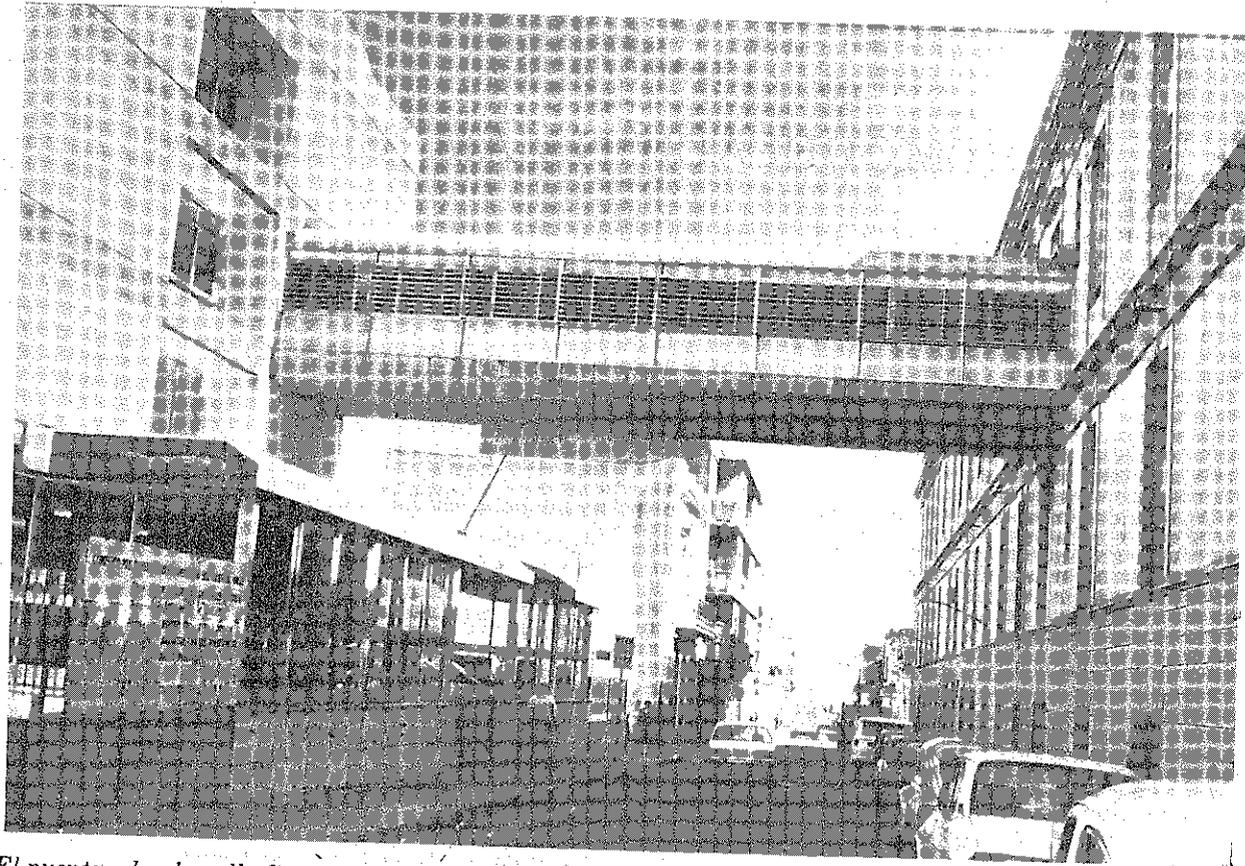
En 1966 se continuaron las obras en las salas de MATEO VIDAL Y RICALDONI.

Un hecho inesperado vino a llenar de esperanzas la obra iniciada: el Poder Ejecutivo, después de conceder una Lotería, oficializó otra *anual*, en apoyo de dichos trabajos, con lo cual se abrió una posibilidad muy grande para la Remodelación del Hospital Maciel.

Con la seguridad de tales recursos la Comisión de Remodelación y Ampliación planificó las obras a realizar, resolviendo:

- a) CENTRALIZAR TODOS LOS SERVICIOS.
- b) DUPLICAR LA CAPACIDAD LOCATIVA.
- c) RENOVAR TODO LO DETERIORADO.

En octubre de 1966, se abre la primera licitación para la remodelación del sector Administrativo, sobre



El puente sobre la calle Guaraní, que une el sector antiguo y la ampliación nueva.

la calle 25 de Mayo, junto a la Dirección, que se conserva con pocas variantes dados sus recuerdos de la época colonial, como el cielo raso y la biblioteca. Las demás habitaciones y salas son demolidas y se instala un gran entrepiso para aumentar la capacidad locativa; en los bajos se desarrolla: la Administración, la Intendencia, la Tesorería, la Teneduría, Personal, Servicio Higiénico; y en los altos: el Archivo, la Biblioteca y otras oficinas.

Se continúa con la remodelación del patio de las Magnolias y sus corredores, se coloca en su entrada la puerta de hierro que desde el año 1856 dividía el sector de las Hermanas de la Caridad con el resto del Hospital.

Luego se aborda el gran Hall de entrada por 25 de Mayo; se elimina un antiguo ascensor que ocupaba su centro, se levantan las losas de mármol y se envían a la marmolería para su recuperación.

En un ducto se instala un nuevo ascensor, que desde la planta baja llega al departamento de las Hermanas, a través del Salón de Actos y de la Sala Vilardebó, y se termina la obra colocando los mármoles refileados en su lugar, agregando las aberturas y esculturas.

Se continúa con la demolición del cuarto de Practicantes y la histórica Lencería, para dar lugar a un gran salón que una vez terminado vino a constituir el nuevo "Anfiteatro Sagra", con una capacidad para 200 personas sentadas y un estrado.

Al mismo tiempo, sobre la calle Washington, en el lugar que había ocupado el Servicio de Oftalmología, se instaló un cómodo Servicio de Emergencia compuesto por tres salas de primeros auxilios, servicios de enfermería y servicios higiénicos, todo frente a un amplio hall donde funcionan las dependencias administrativas; una vez terminado todo esto se trasladó el Servicio de Puerta de 25 de Mayo a su nuevo local.

En su lugar se construyó una gran planchada, instalando en la parte alta el Servicio de Practicantes, con salas para radiólogos, laboratoristas, transfusionistas, anestesiistas, y los servicios de cocina y baños, comunicando por amplio vestíbulo con la escalera de 25 de Mayo y Guaraní.

En los bajos se habilitó una Sala de Oftalmología con su Quirófano y demás servicios, y la sala de reuniones de la Comisión de Remodelación y Ampliación, que tiene su entrada por el Hall y por el corredor que pasa frente al Anfiteatro.

En el interín se remodelaron las Salas *Lavalleja*, *Pedro Visca*, Cirugía A y Cirugía B.

En 1968, en los altos de la Sala Vilardebó, se comenzaron las obras del departamento de las Hermanas de Caridad; es una cómoda residencia, con amplios dormitorios, baño, comedor, cocina, sala de enfermería, Capilla y un amplio vestíbulo que desemboca en el ascensor de la calle 25 de Mayo.

En una vieja finca del Ministerio de Salud Pública, ubicada en la calle Washington, frente al Hospital, se construyó la *Farmacia*. Consta de un edificio de dos plantas, una para la administración y otra para los laboratorios, preparación de los medicamentos, depósito de materia prima y útiles; en el frente, en una amplia sala, se despachan los medicamentos al público.

Faltaba en el Hospital un servicio de *Transfusiones*; hasta el momento había funcionado en una casa sobre la calle Maciel; entre Cerrito y 25 de Mayo; ahora se le ubicó en la sala Serratosa, expresamente adaptada para dicho servicio. A su lado se instaló una nueva sala, para la extracción de sangre y estudio de los dadores.

Terminadas estas obras se iniciaron los arreglos de las azoteas de la *Sala Soca* y la división de la sala por una planchada, para instalar en el entrepiso el Laboratorio de Inmunología. En la sala se hicieron habitaciones para la atención de los enfermos de medicina general, con su enfermería y servicios higiénicos propios.

En la *Sala Cabrera* también se construyó un entrepiso donde se les dio cabida a las secretarías de *Urología* y de *Sala Soca*. En la sala se instaló un equipo de Rayos X, enfermería, servicios higiénicos y cafetería para la sala de Urología de hombres, y se creó una sala de Urología para mujeres que se denominó Zabala.

A continuación se hace un entrepiso en la *Sala San Luis*, se renuevan las instalaciones de la sala y se ubican en él a los médicos *Anestesiólogos*.

Con el mismo criterio es reformada la *Sala García Lagos*, instalando en el entrepiso el departamento de *Arquitectura* de la Comisión y la sección *Estadística*; en los bajos la sala de Cirugía, con todas sus dependencias.

Junto a la *Sala Lavalleja* se crea una nueva sala, con 6 camas, para enfermos en observación, del Servicio de Puerta.

Finalmente se instala el *Servicio de Tratamientos Especiales* en la *Sala Navarro*, equipado con 6 camas y todos los adelantos del momento; en el entrepiso

tiene su sede el médico de guardia y se habilita un lugar de reuniones para los médicos de la especialidad.

Se resuelve hacer un *Centro Quirúrgico* junto a la Sala de Operaciones Navarro, para lo cual se instalan 2 *Quirófanos* más, 1 *Sala de Esterilizaciones* y un vestuario para los cirujanos.

Queda por remodelar el *Servicio Radiológico* de acuerdo a las indicaciones del Jefe de Servicio; además de cambiar el funcionamiento de los aparatos en nuevas salas, se habilita otra para la instalación de un equipo búlgaro para los enfermos cardiológicos, luego se construye una sala para *Electrocardiografía* y *Ecografía*.

Se remodela el *Servicio de Otorrinolaringología*, suprimiendo los viejos quirófanos, y se hace un nuevo *Servicio Odontológico*, con una sala de operaciones.

OBRAS EN EL SUBSUELO

La remodelación de esta planta fue una tarea muy ardua, por el gran deterioro que presentaban las distintas dependencias allí existentes.

Se comenzó colocando un *Grupo Electrogeno* para solucionar los cortes de luz, con las conexiones necesarias; luego se instaló una subestación de U.T.E. con los tableros correspondientes y en los fondos de la cocina se puso un *monta carga* para el traslado de los *carros termos*.

Se procedió luego a la remodelación de la cocina, para lo cual se debió tener mucho cuidado ya que el Hospital estaba en ese momento con su capacidad colmada.

Se trasladaron las *cámaras frigoríficas* a sitios más funcionales para su uso y se las adaptó para la conservación de carnes y verduras, se reciclaron las marmitas que tenían grandes fallas, las cocinas a gas, los hornos eléctricos, las mesas de trabajo, los desagües, los ventiladores, y se terminó por cambiar la *despensa* a un lugar más adecuado y hacer un estar para las dietistas.

Se siguieron las obras en el antiguo local de *Farmacia*, para transformarlo en el *Comedor General* y la *Cafetería*, se habilitaron locales para las *dietistas*, la central de *Oxígeno* y *Aire Comprimido* y se instalaron dos grandes *vestuarios* junto a nuevos *baños* y un gran *depósito de agua corriente*.

Se hizo un importante estudio para instalar el *Lavadero*, se colocaron los desagües y luego de hacer el nuevo piso se instalaron las *Centrifugas*, las *Secadoras* y las *Planchadoras*, con un resultado admirable.

Se llegó luego a las salas de *Lencería y Costurero*, donde hubo que tratar importantes problemas de humedades; felizmente todo se solucionó, quedando todo en perfectas condiciones de funcionamiento.

Siguieron las obras en las salas de *Anatomía Patológica y Morgue*, las que se dotaron de modernas cámaras frigoríficas y un *Velatorio*.

Se instaló un *centro de materiales* junto a la planta de esterilización y se pusieron en marcha los talleres de *Carpintería, Electricidad, Pinturería, Sanitaria, etc., etc.*

Se termina la obra en el subsuelo reparando la *caldera de Calefacción* y sus motores, colocando una nueva *caldera a vapor*, para el servicio de *Cocina y Lavadero*, luego se arreglan los pisos y se pintan las paredes y aberturas.

Continuación de la Remodelación del 1º Piso

Quedaba por remodelar la *Sala García Otero*, situada frente a la calle 25 de Mayo; las tareas se centraron en los Servicios Higiénicos y Enfermería, siguiendo luego por el cambio de pisos y pintura de las aberturas.

De allí se pasó a la *Sala Argerich*. Luego de construir un entrepiso para la instalación del Laboratorio Central, se terminó el reciclaje de la sala con un arreglo total de baños, enfermería, pisos y aberturas.

El mismo tratamiento se hizo en las salas *Maciel y Artigas*. Luego de construir una gran planchada donde se instalaron los vestuarios de la sala y un servicio de *Anatomía Patológica*, se colocaron las mamparas y se terminó con los servicios complementarios.

En la *Sala Padre Ramón* se instaló un entrepiso sobre la sala de *Enfermería y los baños*, para vestuario del cuerpo médico, terminándose con los arreglos de todas las dependencias de la sala.

En el sitio que habían ocupado las Hermanas de Caridad, se hicieron todas las reformas necesarias para instalar la *Sala Fermín Ferreira* con un *anexo* y la sala *Bienhechores*, a la que también se le agregó un entrepiso en la proximidad de la Capilla, para uso docente.

Como la *Capilla* mostraba ciertas humedades, se resolvió corregirlas mediante la colocación de un sobretecho de cobre que dará mayor seguridad y duración.

Terminadas estas obras, se prosiguió con las reparaciones del Laboratorio Central, Cocina, Bibliote-

ca y de las viejas Policlínicas, para poderlas sostener hasta la habilitación de las nuevas.

LA AMPLIACION

Una de las mayores preocupaciones de la Comisión de Remodelación y Ampliación, era la construcción de nuevas policlínicas que sustituyeran los pobres consultorios que por tantos años habían prestado sus buenos servicios.

Con esas miras se fueron comprando las propiedades necesarias para construir el nuevo edificio junto a la Proveduría de Salud Pública sobre la calle Guaraní, donada para tal fin.

En el año 1975, ante las Autoridades Públicas se colocó la piedra fundamental de la nueva obra.

La subcomisión técnica y el departamento de Arquitectura del Ministerio de Salud Pública estudiaron el proyecto, siendo aprobado por el entonces Ministro de Salud Pública Dr. Cañellas.

Inmediatamente, con los recursos suficientes, se abrió la licitación y en marzo de 1980 se iniciaron las construcciones.

Luego de una gran dificultad para emparejar la roca, se resolvió instalar en el subsuelo sobre la calle Guaraní y Washington, el Servicio de Emergencia, al cual se llega por una rampa desde la calle Guaraní a Washington, y que consta de un amplio hall frente a las oficinas administrativas, del cual se pasa al Servicio Médico que cuenta con 4 salas de examen, 2 salas de internación de urgencia, 1 sala de enfermería, 2 quirófanos, 1 sala de Rayos X, Laboratorio de Urgencia, estar para médicos y practicantes, baños, servicios complementarios y ascensores.

A continuación de la rampa continúan los Servicios Técnicos, Administrativos, las Salas de Máquinas, Garages, Depósitos, locales para oficinas y un gran Anfiteatro.

Sobre esta planta se desarrollan las Policlínicas, en dos superficies; a la primera se llega por una escalera de 4 escalones que desemboca en un amplio hall frente a las oficinas administrativas, a sus lados en forma de U se ubican las diversas *Policlínicas*, que comunican hacia afuera con las Salas de Espera y hacia adentro con la circulación de los médicos y enfermeras.

En el 2º piso, con la misma estructura que el 1º, se encuentran policlínicas, el centro de historias clínicas, habitaciones para residentes y los servicios complementarios.



Las nuevas policlínicas sobre la calle Guarant

Finalmente en el tercer piso, está el *Centro Quirúrgico*, formado por 8 Quirófanos, 4 Salas de Anestesia, 2 Salas de post Anestesia, Laboratorios, Rayos X y un gran *Centro de materiales* para todo el Hospital.

Este piso comunica con el Hospital por un puente que se abre en el *Corredor de Juan Soldado*, apodo que se aplicaba al maestro albañil Juan Fernández, gran benefactor del Hospital. El puente está techado con un metal especial aplicado por Duro Aluminio, con las modificaciones de Alcón, para su mayor seguridad.

Sobre el 3^{er} piso están las *obras de aire acondicionado* y los *vestuarios* para los cirujanos.

La interrelación del establecimiento se realiza a través de escaleras y ascensores, colocados en los dos extremos del edificio.

En el correr de los años, la Comisión de Remodelación y Ampliación del Hospital Maciel tuvo el honor

de contar con grandes colaboradores, tales como el Ing. Gonzalo García Otero, Arq. Héctor Barrere, Arq. José Barbé, Dr. Mario Nin Pomoli, Esc. Antonio Prunell, Arq. José Mauvezin, Ing. Juan A. Parrillo, Arq. Santiago Oliver; y el 24 de febrero de 1986, nos cupo el honor de hacer entrega de las obras realizadas al Sr. Ministro de Salud Pública Dr. Raúl Ugarte, quien después de pronunciar palabras elogiosas para la labor cumplida, pidió que se fortaleciera dicha comisión y se llenaran sus vacantes, para no dejar decaer tan importante obra.

Atentos a tan cálida invitación solicitamos la colaboración de los siguientes señores: Dr. Rafael Addiego, Dr. Noé Amonte, Sr. Raúl Barbero, Dr. Ernesto Carrau, Dra. Dinorah Castiglioni, Dr. Jorge Lockhart, Dr. Horacio Gutiérrez Blanco, Arq. Walter Pintos Riso, Ing. Antonio Ruiz Mascaró y Cr. Eduardo Moirano, que fueron designados por dicho Ministerio y hoy forman parte de la Comisión que sigue la obra iniciada por sus antecesores.

Es de destacar la valiosa gestión del actual Director del Hospital, Dr. Ricardo Romay.